

Series de Televisión Americanas y Violencia Sistémica

American TV Series and Systemic Violence

Zacharie Hatolong Boho^{1,*}

¹Universidad de Maroua, Camerun

*ORCID: [0000-0003-4048-1016](https://orcid.org/0000-0003-4048-1016) E-mail: hatbozach@gmail.com

Recibido: 26/03/2025

Aceptado: 28/05/2025

Sección: Artículo Original

Resumen

Entre los programas televisivos y productos cinematográficos la serie de televisión se destaca por constituir una adicción planetaria. Si bien conllevan innegables contenidos prosociales no son exentas de constructos insidiosos a ejemplo de la violencia sistémica que constituye el problema de este estudio. De hecho, el objetivo principal de esta indagación es explorar cómo las narrativas televisivas moldean – de forma sutil pero poderosa – nuestras percepciones en relación con el racismo, el sexismo y la desigualdad económica. El estudio capitaliza los principios de la teoría crítica y el enfoque cualitativo en clave post-positivista que suelen aplicarse en el área de la sociología de la comunicación. Como resultados, se obtiene que las series de televisión actúan de espejo societal, que refleja problemáticas como el racismo, el sexismo o la violencia de género, las desigualdades sociales y los correlativos problemas de clase. Se concluye que las series son algo más que un mero entretenimiento: reflejan y exacerbaban las desigualdades sociales o perpetúan comportamientos violentos. No obstante, esta exploración no se limita a una crítica pasiva. A partir del papel desempeñado por las movilizaciones sociales y las narrativas inclusivas, se sugiere una recepción sostenible de medios de comunicación masiva, con miras a una conciencia colectiva de las historias que se promueven en las series de televisión.

Palabras clave: violencia sistémica, series de televisión americanas, estereotipo, desigualdades sociales, movimientos sociales, LGBTQ+.

Abstract

Among television programmes and film products, the television series stand out as a planetary addiction. While they carry undeniable pro-social content, they are not free from insidious constructs such as the systemic violence that is the problem of this study. Indeed, the main aim of this enquiry is to explore how television narratives subtly but powerfully shape our perceptions of racism, sexism and economic inequality. The study mainly capitalises on principles of critical theory and the post-positivist qualitative approach commonly applied in the field of the sociology of communication. The results show that television series act as a societal mirror, reflecting issues such as racism, sexism or gender violence, social inequalities and the correlative problems of class. It is concluded that TV series are more than mere entertainment: they reflect and exacerbate social inequalities or perpetuate violent behaviour. However, this exploration is not limited to a passive critique. Based on the role played by social mobilisations and inclusive narratives, a sustainable mass media reception is suggested, with a view to a collective awareness of the stories promoted in TV series.

Keywords: Systemic violence, American TV series, stereotype, social inequalities, social movements, LGBTQ+.

Introducción

Las series de televisión son obras de ficción audiovisual, compuestas por episodios para su emisión en televisión (Blum, 2011, p. 6). Sus narrativas son susceptibles de conformar subjetividades problemáticas para ciertas categorías sociales. Verdadero campo de disputa, la violencia que se (re)produce en dichas narrativas ha ido ocupando diversos exégetas. En general, las facetas de la violencia se declinan en “violencia estructural” (Galtung, 1981), “violencia simbólica” (Bourdieu, 2000), “violencia sistémica” (Žižek, 2003, 2009), etc. Hablando de la violencia sistémica, Žižek (2003, p. 303) dice que “funda el orden y a la vez se inscribe como acto legítimo en ese orden”. Sus efectos adversos pueden manifestarse en cargas psicológicas, mentales, culturales, espirituales, económicas o físicas (Ross Epp & Watkinson, p. xiv). Como tal, el objetivo de este estudio consiste en examinar cómo la violencia sistémica se manifiesta en las series de televisión americanas.

Considerada a la vez más discreta e impactante, la violencia sistémica merece más atención tanto entre los investigadores como por parte de poderes públicos. “En efecto, está presente en todo momento, lugar y grupo humano y se podría incluso conceptualizar como un universal antropológico. Sus formas, significados, símbolos, escenificaciones, prácticas e intensidades, son preguntas abiertas para la investigación” (Martínez Pérez & Cabezas Fernández, 2022, p. 7). Tratando el tema, Martínez Pérez *et al.* (2020) usan analógicamente el concepto de iceberg cuya fisonomía tiene que ser desvelada mediante relatos y no-relatos. Relacionándola con la violencia cultural en la esfera mediática, Penalva & La Parra (2008, p. 19) distinguen tres formas de exclusión informativa: desde las perspectivas de la producción, de la recepción y del contenido. En cuanto a las narrativas mediáticas que se abordan enfáticamente aquí, Fairclough (1995) y Žižek (2009) piensan que participan de los procesos de reproducción y refuerzo de la violencia sistémica en todas las esferas de la realidad social.

Existe una abundante literatura sobre las manifestaciones de determinadas formas de la violencia en el cine, estableciéndose generalmente el vínculo entre violencia y cine (Kantarís, 2005; Orellana Gutiérrez de Terán, 2007; Tonatiuh Ramírez Beltrán, 2019; Bañuelos Capistrán & Olmedo Estrada, 2023). Pocos estudios se dedican a la violencia en las series o medios de comunicación, entre los cuales podemos mencionar los trabajos de Sanmartín & Grisotá (1998), Penalva &

La Parra (2008), Martínez-Sáez (2021) o Assmet Nazal Moreno (2023). De ahí que la particularidad y el interés de este estudio residan en su focalización en la violencia sistémica en las series de televisión americanas, siendo Estados Unidos un hegemon ideológico-cultural del actual sistema-mundo y las complejas dinámicas de la globalización. El potencial crítico del estudio puede llevar a una recepción responsable de los medios de comunicación en un mundo hiperconectado y contexto de consumo sin filtro (Serrano-Puche, 2013). Por lo que esta investigación es extrapolable para todas las situaciones de producción, difusión y recepción de los medios de comunicación en general y las series televisivas en particular.

El artículo adopta un enfoque interdisciplinar y ecléctico, que combina la sociología, el estudio de los medios de comunicación y la psicología social, todo ello desde el prisma de la teoría crítica y la teoría de los movimientos sociales. No sólo analiza los contenidos mediáticos; examina también la manera como las estructuras de producción influyen en las narrativas televisivas. Al integrar diversas perspectivas epistemológicas, el texto ofrece una visión global susceptible de ayudar a reflexionar no sólo sobre las historias que se cuentan, sino también sobre las que se diluyen en las complejas subjetividades sociales; aquellas en que a menudo se invisibilizan las voces esenciales e igual de legítimas de nuestras sociedades modernas. Por último, más que una crítica académica encaminada a producir de modo situado conocimientos, es una llamada a la acción en dirección de todos aquellos que deseen comprender el poder de la narrativa televisiva en la conformación de nuestras identidades colectivas.

Metodología

El enfoque cualitativo se adopta para la investigación. Se operacionaliza mediante el análisis de contenido, para comprender mensajes, explorar perspectivas y revelar significados subyacentes. Las once series estadounidenses que constituyen el corpus y que traducen la problemática de la violencia sistémica han sido producidas durante las dos últimas décadas: “The Wire” de David Simon (2002), “Breaking Bad” de Vince Gilligan (2008), “The Walking Dead” de Frank Darabont (2010), “Orange is the New Black” de Jenji Leslie Kohan (2013), “Black-ish” de Anthony Anderson (2014), “Insecure” de Rae Issa *et al.* (2016), “13 Reasons Why” de Selena Gómez (2017), “The Handmaid’s Tale” de Bruce Miller (2017), “Dear White People” de Justin Simien (2017), “Pose” de Ryan Murphy *et al.* (2018)

y “When They See Us” de Ava DuVernay (2019). Todas han sido identificadas en el motor de búsqueda *Google* en base al ítem temático “Series americanas con enfoque en la violencia sistémica”. Y de las 15 series arrojadas por el motor, hemos elegido un 73% de la cantidad para el estudio, siendo Estados Unidos un pretexto susceptible de arrojar luz sobre las demás tradiciones de la industria cinematográfica como Latinoamérica, África, Turquía, India, etc.). Por lo demás, el estudio es de índole interseccional, pues se identifica cómo “la intersección de las estructuras

sociales [...] genera situaciones discriminatorias complejas que se mantienen y reproducen tanto en el nivel estructural, como político y discursivo” (La Barbera, 2017, p. 191).

Resultados

Ante todo, presentamos en la tabla siguiente las series que constituyen el corpus, mencionando sus argumentos y temáticas.

Tabla 1

Los argumentos y temas de las 11 series

Series	Tema
<i>Black-ish</i>	Serie de comedia dramática que se centra en una familia afroamericana que lucha por mantener su identidad cultural mientras se crían en un vecindario de clase media-alta predominantemente blanco.
<i>The Walking Dead</i>	Serie de drama y terror que sigue la historia de supervivientes en un mundo invadido por zombis. Explora temas como la supervivencia, la moral, la naturaleza humana, la pérdida, la violencia, el miedo y la desconfianza.
<i>The Wire</i>	Serie dramática y policial ambientada en Baltimore, que explora una amplia gama de temas sociales y políticos, con un enfoque particular en la corrupción, la desigualdad y el sistema de justicia criminal.
<i>When They See Us</i>	Serie basada en el caso de cinco jóvenes de Harlem acusados injustamente en Central Park en 1989. Pone de relieve temas como el racismo y los prejuicios sistémicos del sistema judicial.
<i>Breaking Bad</i>	Serie dramática que sigue la historia de Walter White, un traficante de drogas. Trata temas como el poder, la avaricia, la moralidad y las decisiones existenciales del ser humano.
<i>13 Reasons Why</i>	Serie que sigue la historia de Clay Jensen después del suicidio de su amiga Hannah Baker. Explora temas como el acoso escolar, la agresión sexual, el suicidio, la culpa y el impacto de las redes sociales.
<i>Orange is the New Black</i>	Serie que cuenta la historia de Piper Chapman, una mujer de clase media que es enviada a prisión. Aborda temas como el lesbianismo, el racismo, la represión sexual y la corrupción policial.
<i>The Handmaid's Tale</i>	Serie que sigue la vida de una mujer fértil en una sociedad totalitaria donde los derechos y libertades de las mujeres son severamente limitados.
<i>Pose</i>	Serie de televisión que explora la escena cultural LGBTQ+ y de género inconformista. Los temas son la familia, la identidad y la resiliencia, la epidemia de sida y la discriminación.
<i>Insecure</i>	Serie de comedia dramática que sigue la vida de dos amigas afroamericanas en Los Ángeles, explorando temas como el amor, la amistad, el racismo y la identidad cultural.
<i>Dear White People</i>	Serie satírica que explora las tensiones raciales sufridas por estudiantes afroamericanos. Se centra en cómo la raza, la orientación sexual y otros temas de identidad.

A continuación, iremos abordando las siguientes categorías analíticas: “la televisión como espejo social”, “el racismo y las desigualdades raciales”, “el sexismo y las representaciones de género”, “las desigualdades económicas y clases sociales”, “los movimientos sociales y narrativas televisivas” y “el consumo crítico de los medios de comunicación”.

La televisión como espejo societal

Representaciones de la violencia en las series

En un contexto en que la violencia sistémica impera, es esencial explorar cómo las narrativas televisivas influyen en nuestras percepciones y actitudes. La violencia en

las series puede ser explícita o implícita. Las escenas de violencia física, a menudo espectaculares, cautivan al público y despiertan emociones intensas. Estas representaciones pueden normalizar comportamientos violentos, alterando así las percepciones del público sobre lo aceptable en la vida real. Por ejemplo, los jóvenes expuestos a contenidos violentos en televisión son más propensos a justificar comportamientos agresivos (Anderson *et al.*, 2001).

Las opciones narrativas desempeñan un papel decisivo en cómo se percibe la violencia. En la serie “Breaking Bad”, la transformación de Walter White en señor de la droga va acompañada de escenas que, aunque chocantes, a menudo se perciben como momentos de valentía o determinación. Esta glorificación de la violencia puede conducir a una visión distorsionada de la realidad, en que los actos violentos se justifican por motivaciones personales o circunstancias excepcionales. En “The Walking Dead”, en cambio, la violencia ilustra la lucha moral de los personajes ante situaciones desesperadas. Esta dualidad lleva al público a reflexionar sobre la naturaleza humana y los límites de la moralidad. Sin embargo, incluso en estos contextos, la representación de la violencia puede tener efectos duraderos en la actitud ajena. Las historias que presentan la violencia como algo inevitable pueden reforzar estereotipos negativos y actitudes defensivas hacia los grupos marginados. También es esencial considerar el contexto cultural e histórico en que se producen las series, porque las historias de violencia están influidas por los acontecimientos sociopolíticos contemporáneos.

176

La construcción de estereotipos

Para García Beaudoux (2014, p. 48), los medios de comunicación participan en la construcción de estereotipos sociales y su influencia en la percepción pública. Los estereotipos raciales, socioeconómicos o de género suelen transmitirse a través de personajes y argumentos que reflejan normas culturales profundamente arraigadas. Esta influencia puede ser especialmente insidiosa cuando los estereotipos se presentan sutilmente dentro de las historias. Los personajes estereotipados pueden convertirse así en representaciones simplistas que no hacen justicia a la complejidad de los individuos supuestamente representados. La serie “Orange is the New Black” (OITNB) encarna esta dinámica. Aunque ha sido elogiada por su representación diversa de las mujeres en prisión, también ha sido criticada por su tendencia a reducir ciertos personajes a estereotipos raciales.

Por ejemplo, los personajes afroamericanos a veces son retratados desde el prisma de la violencia o la victimización, lo que refuerza las percepciones negativas en el público.

La construcción de estereotipos no se limita a las representaciones raciales. Las mujeres se ven a menudo confinadas a papeles secundarios o estereotipados, como madres abnegadas o seductoras. Los estereotipos socioeconómicos también se ven amplificados por las historias. Series como “13 Reasons Why” abordan las luchas de entornos desfavorecidos, pero también pueden caer en la trampa de la simplificación. Al retratar la pobreza como un factor determinante en el comportamiento de los personajes, estas historias a menudo escatiman los complejos contextos que realmente influyen en la vida de las personas. Quiñónez Gómez (2022, p. 86) revela que la representación de la pobreza en los medios de comunicación se centra en mecanismos como la negación, la minimización, el sensacionalismo, el amarillismo y la espectacularidad.

Impacto en la percepción del público

Las series ejercen una profunda influencia en el modo en que el público percibe la violencia y los estereotipos. Esto pone de relieve la importancia del consumo crítico de los medios de comunicación (Cabero Almenara & Guerra Liaño, 2011), ya que las historias reflejan y dan forma a las percepciones del público. La televisión influye en la percepción del público de modo variado. Por un lado, las series pueden normalizar comportamientos violentos o discriminatorios presentándolos como aceptables o admirables. Por otro, también ofrecen perspectivas alternativas que fomentan empatía y comprensión. Por ejemplo, las series TV suelen fomentar actitudes sexistas y violentas mediante la proliferación de representaciones en buena parte misóginas (Cima, 2020, p. 21). De hecho, “13 Reasons Why” aborda temas complejos como el acoso escolar y la salud mental, animando a los espectadores a reflexionar sobre sus propios comportamientos y actitudes.

Además, las narrativas televisivas influyen crucialmente en la construcción de la identidad colectiva (Tubella, 2005, p. 258). La representación de grupos marginados puede fomentar una mejor comprensión de las luchas sociales. Esto es especialmente relevante en el contexto de movimientos sociales contemporáneos como Black Lives Matter y #MeToo, que han encontrado eco en muchas producciones televisivas y cambiado la forma de percibir las injusticias sistémicas.

Racismo y desigualdades raciales

Análisis de “The Wire” y sus implicaciones

“The Wire” destaca por su apasionante descripción de la desigualdad racial en Baltimore. Constituye un enfoque complejo de las dinámicas sociales, económicas y políticas que conforman la vida urbana. Mediante sus cinco temporadas, la serie explora las interacciones entre diversos sistemas institucionales, como la policía, la educación y el sistema judicial, al tiempo que evidencia las luchas cotidianas de los residentes y minorías raciales de Baltimore.

La serie es una crítica mordaz de las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad racial. No se limita a retratar la violencia y la delincuencia; también describe las causas profundas de estos fenómenos, como la pobreza, la falta de acceso a la educación y los prejuicios raciales. Adopta una narrativa polifónica, dando a los espectadores acceso a varias perspectivas de los acontecimientos que se desarrollan en Baltimore. Este enfoque enriquece la comprensión de los problemas raciales al presentar personajes multidimensionales, cada uno con sus propias motivaciones y desafíos. Por ejemplo, el personaje de Omar Little, un ladrón de drogas abiertamente gay, desafía los estereotipos tradicionales asociados a la criminalidad y la masculinidad. De hecho, queda claro que “The Wire” no es sólo entretenimiento, sino también una poderosa crítica social (García-Martínez, 2011, p. 111). La serie pone de realce las devastadoras consecuencias de la guerra contra las drogas, que afectan de forma desproporcionada a las comunidades afroamericanas.

Representación de las minorías en los medios de comunicación

Las series televisivas desempeñan un papel decisivo en la formación de las percepciones sociales, influyendo significativamente en la visión de los grupos raciales. Por un lado, ciertas series como “The Handmaid’s Tale” ofrecen representaciones complejas de las minorías, ayudando así a deconstruir estereotipos preexistentes. Por otro, otras producciones como “When they see us” perpetúan imágenes que refuerzan los prejuicios y la discriminación. Un ejemplo emblemático es “The Wire”, que retrata a personajes desfavorecidos con una profundidad excepcional. Al exponer las realidades de la vida en los barrios marginales de Baltimore, la serie desafía los relatos simplistas que suelen asociarse a las minorías. Por contra, algunas producciones

como “When they see us” recurren a clichés como el estereotipo del delincuente negro, o la mujer latina hipersexualizada (Alamillo, 2016), contribuyendo a la estigmatización de grupos.

Estas representaciones influyen no sólo en la percepción pública, sino también en las oportunidades profesionales de los actores y creadores pertenecientes a minorías. Los actores de color suelen estar infrarrepresentados en los papeles principales, lo que limita su visibilidad y su capacidad para configurar las narrativas. También conviene considerar el papel de las plataformas de *streaming* en esta dinámica. Con el auge de *Netflix* y *Amazon Prime*, los creadores de contenidos de minorías tienen una oportunidad sin precedentes para contar sus propias historias. Sin embargo, esto requiere una voluntad por parte de los productores de comprometerse con una representación auténtica y diversa.

Sexismo y representaciones de género

“Orange is the New Black” y el feminismo

La serie “OITNB” destaca por su convincente argumento y su audaz retrato del género y el feminismo. Estrenada en 2013, la serie se destacó abordando cuestiones complejas relacionadas con la mujer, situando a mujeres de diversos orígenes en el centro de su narrativa, desafiando las normas tradicionales de género y proporcionando una plataforma para voces marginadas.

Ambientada en un centro penitenciario de mujeres, la serie podría, a primera vista, parecer propicia a la glorificación de la violencia y los estereotipos. Sin embargo, OITNB utiliza este entorno para explorar temas profundos como la identidad, la sexualidad y las luchas cotidianas mediante personajes con historias muy variadas. Al respecto, Zottola (2018, p. 118) resalta que OITNB ha contribuido a la visibilización de las mujeres LGBTQ+ en la televisión, promoviendo una mejor comprensión de los retos a los que se enfrentan en la sociedad.

Uno de los aspectos más llamativos de la serie es su capacidad para restaurar a personajes estereotipados en otras producciones. Por ejemplo, Piper Chapman es una mujer blanca privilegiada que vive realidades carcelarias que la obligan a cuestionar sus propios prejuicios. El contraste entre su pasado y su presente lleva a cuestionar los privilegios raciales y de clase, al tiempo que resalta las injusticias sistémicas



que afectan a las mujeres de color. Las historias de OITNB cuestionan también las estructuras de poder que rigen la vida femenina. La serie aborda temas como la violencia sistémica, la misoginia y el racismo, ofreciendo una crítica de las instituciones que perpetúan estas desigualdades.

OITNB también destaca por su capacidad para abordar temas considerados tabúes, como la salud mental, la maternidad y la sexualidad. Personajes como Lorna Morello y Nicky Nichols mantienen relaciones complejas que enfatizan los retos emocionales que experimentan las mujeres. Estas historias no sólo desestigmatizan estos temas, sino que también fomentan debates vitales sobre la salud mental y el bienestar de las mujeres. Mediante sus diversos personajes y matizadas narrativas, OITNB ofrece una profunda reflexión sobre las normas de género y su impacto en la violencia sistémica en términos de transgresión o ruptura. En efecto, y como lo señala Eguskiza-Sesumaga (2018, p. 90), la protagonista Piper Chapman nos introduce progresivamente en otras realidades en la ficción televisiva: “la diversidad sexual, el proceso de reasignación de género, las enfermedades físicas y/o mentales, la vejez, el aborto o la violencia sexual”.

Normas de género y violencia sistémica

Las normas de género influyen en nuestras expectativas sociales, nuestra percepción y nuestra experiencia de la violencia. En las series de televisión, estas normas se traducen en representaciones que refuerzan los estereotipos de género, creando un entorno propicio a la violencia sistémica. Como serie icónica, OITNB ofrece una plataforma única para explorar las intersecciones entre género y violencia. Pone de relieve las experiencias de mujeres de diversos orígenes, revelando las desigualdades sistémicas que las afectan. La representación de la violencia de género en la serie va más allá del simple marco narrativo; refleja las realidades que viven muchas mujeres en el sistema de justicia penal estadounidense.

Las historias de violencia en OITNB no se limitan a actos aislados; forman parte de un contexto más amplio de violencia sistémica. Las protagonistas como Piper Chapman y Taystee Jefferson viven en un entorno de violencia omnipresente, tanto entre reclusas como a través de sus interacciones con el personal penitenciario. Esta dinámica ilustra cómo las normas de género exacerban la violencia, reforzando jerarquías de poder que favorecen a unos grupos sobre otros. Por ejemplo, las escenas de violencia física y psicológica

entre reclusas revelan cómo los estereotipos de género pueden generar rivalidades exacerbadas, a menudo alimentadas por presiones externas y expectativas sociales. Las consecuencias de estas representaciones en la audiencia también son importantes.

Efectos de los estereotipos de género en el público

Los estereotipos de género presentes en las series de televisión ejercen una influencia considerable en el público, afectando las actitudes individuales y las normas sociales. Dichos estereotipos pueden conducir a una representación sesgada y tener consecuencias tangibles en la forma en que los espectadores, especialmente los jóvenes, perciben las capacidades y el papel de la mujer en la sociedad. De hecho, las jóvenes expuestas a historias en las que las mujeres están sistemáticamente infrarrepresentadas o devaluadas corren el riesgo de desarrollar una imagen alterada de sí mismas, lo que influye en sus elecciones y aspiraciones profesionales.

Los estereotipos de género no se limitan a la representación de la mujer. También los hombres se ven a menudo confinados en roles tradicionales que valoran la fuerza física y la agresividad, al tiempo que minimizan la expresión emocional. Los hombres expuestos a series que refuerzan estos estereotipos pueden ser más propensos a adoptar comportamientos agresivos y rechazar rasgos considerados “femeninos”, como la vulnerabilidad o la empatía. Esto indica cómo las narrativas televisivas no sólo moldean las actitudes hacia los demás, sino también influyen en cómo los individuos se perciben a sí mismos.

Desigualdades económicas y clases sociales

“13 Reasons Why” y la lucha de clases

Entre las series americanas, “13 Reasons Why” destaca por su emotiva exploración de la desigualdad económica desde el prisma de la adolescencia. La serie aborda temas como la pobreza, el acoso escolar y la lucha de clases, ofreciendo una crítica social de la dinámica económica que afecta a los jóvenes. Ambientada en un entorno escolar, la serie ilustra cómo los personajes se enfrentan a los retos habituales de la adolescencia y las realidades, a menudo crueles, de su entorno socioeconómico. Las desigualdades de clase influyen en las interacciones entre los personajes y moldean sus experiencias. Verbigracia, las disparidades de estatus económico entre los estudiantes generan tensiones que exacerban el acoso y el aislamiento.

Otro aspecto fundamental de la serie es su capacidad para ilustrar las consecuencias psicológicas de la pobreza. Los personajes principales, como Hannah Baker, demuestran cómo las luchas económicas pueden conducir a sentimientos de impotencia y desesperación. Queda claro que la serie no sólo es una narración trágica; también ofrece una crítica social de las desigualdades económicas que afectan a los jóvenes.

La representación de la lucha de clases en “13 Reasons Why” se ve reforzada por elecciones narrativas específicas. La serie utiliza *flash-backs* y múltiples perspectivas para mostrar cómo las experiencias de cada uno están determinadas por su contexto socioeconómico. Esto permite al público comprender la complejidad de las interacciones humanas y entender que las acciones de los personajes no pueden separarse de sus realidades económicas. De hecho, las opciones vitales de los personajes a menudo vienen dictadas por su situación económica, lo que subraya la importancia de considerar las desigualdades estructurales a la hora de analizar el comportamiento de los adolescentes. “13 Reasons Why” también plantea cuestiones cruciales sobre la responsabilidad social y el papel de las instituciones, incluidas las escuelas, a la hora de exacerbar o mitigar estas desigualdades.

Total, las desigualdades económicas de nuestras sociedades modernas influyen profundamente en el comportamiento social y la interacción humana. La desigualdad económica puede intensificar las tensiones sociales, reforzar los estereotipos o generar sentimientos de frustración e injusticia. Así, cuando los individuos se sienten marginados o excluidos de los beneficios económicos, es más probable que desarrollen actitudes negativas hacia los grupos percibidos como responsables de su situación. La desigualdad económica se manifiesta no sólo en las diferencias de riqueza, sino también en las disparidades de acceso a los recursos, la educación y las oportunidades. Esta realidad contribuye a la reproducción de las desigualdades de generación en generación, reforzando los estereotipos de que los individuos de determinadas clases sociales son menos capaces o menos merecedores.

Movimientos sociales y narrativas televisivas

Influencia de Black Lives Matter sobre las narrativas

Cronológicamente concurrentes unos y posteriores otros a las series estudiadas, los movimientos sociales suelen influir en las narrativas televisivas. El movimiento Black Lives Matter (BLM) surgió en 2013 como una

respuesta decisiva a la violencia policial y la injusticia racial en Estados Unidos, redefiniendo el panorama sociopolítico. Históricamente, la representación de las minorías en los medios de comunicación ha estado marcada por los estereotipos o la marginación. Sin embargo, con el auge de BLM, ha aumentado la conciencia de la necesidad de una representación auténtica y matizada de las experiencias raciales. Esta presión social ha impulsado a los creadores de contenidos a replantearse sus narrativas e incluir perspectivas que reflejen las luchas contemporáneas contra el racismo y la violencia policial.

Series como “When They See Us” ilustran esta evolución narrativa. Siguiendo el caso de los Cinco de Central Park, la serie presenta las injusticias sufridas por cinco adolescentes afroamericanos acusados injustamente de violación. Basándose en testimonios reales y datos históricos, la serie no sólo relata una tragedia, sino que expone los prejuicios raciales del sistema judicial estadounidense. Estas historias trascienden la ficción; actúan como catalizadores de debates esenciales sobre la raza y la justicia social.

Las narrativas influidas por BLM van más allá de la simple descripción de la injusticia. También pretenden concienciar sobre las realidades que viven las comunidades negras. Por ejemplo, series como “Black-ish” y “Dear White People” exploran temas complejos como la identidad racial, el privilegio blanco y las microagresiones, al tiempo que utilizan el humor y la sátira para atraer al espectador. Este enfoque aborda temas serios a la vez que hace accesible y atractivo el debate. Al incorporar la lucha contra el racismo y la violencia policial en sus narraciones, las series televisivas ayudan a normalizar estos debates en el discurso público. Sus representaciones pueden animar a los espectadores a cuestionar sus propios prejuicios y a reflexionar sobre las estructuras de poder que sustentan las desigualdades raciales.

Resonancia de #MeToo en las series

El movimiento #MeToo (2017) ha transformado la representación del género y la violencia en las series de televisión, ofreciendo una nueva perspectiva sobre cuestiones antes ignoradas. Conviene reconocer cómo #MeToo también ha alterado la forma en que las narrativas contemporáneas abordan los temas del consentimiento y la violencia de género. Esta resonancia forma parte de un contexto más amplio en que los medios de comunicación desempeñan

un papel fundamental en la configuración de las actitudes sociales.

Desde su aparición, el movimiento ha impulsado las series a incorporar narrativas que evidencien las experiencias de las supervivientes de la violencia y el acoso sexuales. Una producción como “The Handmaid’s Tale” ilustra cómo estas historias pueden reflejar la realidad de las víctimas y concienciar sobre cuestiones de género. Este cambio en la narrativa revela la importancia de dar voz a las supervivientes. Las historias que patentizan sus experiencias validan sus vivencias e inician conversaciones esenciales sobre la cultura de la violación o el acoso.

La resonancia de #MeToo en las series también ha provocado una evolución en las prácticas de producción. Los creadores de contenidos son cada vez más conscientes de la necesidad de incluir voces diversas y tratar las narrativas de género con sensibilidad. Iniciativas como Time’s Up (2018) y los programas de tutoría para mujeres en la industria cinematográfica tienen como objetivo promover una representación justa y prevenir los abusos dentro de los propios equipos de producción. Estos esfuerzos son esenciales para garantizar que las historias de la pantalla no reproduzcan los patrones de violencia y discriminación presentes en la sociedad.

El papel de los medios de comunicación en las movilizaciones sociales

180 Los medios de comunicación desempeñan un papel clave en la movilización social y la sensibilización ante las injusticias. Mediante sus narrativas, estas producciones tienen el poder de influir en las actitudes del público y reforzar o desafiar las normas sociales establecidas. Las series no se limitan a reflejar la realidad; participan activamente en su construcción. Al abordar temas como el racismo, el sexismo y la desigualdad económica, estas narrativas sensibilizan al público sobre las injusticias sistémicas. Por ejemplo, producciones como “The Wire” y “OITNB” también han suscitado el debate sobre problemas sociales, actuando como catalizadores de movimientos sociales. El movimiento BLM se ha beneficiado de las representaciones mediáticas que recalcan la violencia policial y la injusticia racial. Series como “When They See Us” han contribuido a restaurar a las víctimas de esta violencia, generando una empatía y una movilización sin precedentes.

Sin embargo, las representaciones mediáticas también pueden reforzar estereotipos o normas sociales preexistentes. Algunas series siguen transmitiendo imágenes estereotipadas de las minorías, en detrimento de la percepción pública de estos grupos. De ahí la importancia de un consumo crítico de los medios de comunicación, en que los espectadores serían conscientes de los mensajes subyacentes y las implicaciones de lo que están viendo. Por consiguiente, es fundamental fomentar un enfoque reflexivo de las narrativas mediáticas. Los consumidores de contenidos deben desarrollar habilidades críticas para analizar las representaciones y cuestionar las narrativas dominantes. Al comprender cómo las narrativas moldean las percepciones y los comportamientos, los individuos pueden convertirse en agentes del cambio social. Por ejemplo, si apoyan producciones que ofrecen perspectivas diversas e inclusivas, los espectadores podrán contribuir a una representación más equitativa en los medios de comunicación.

Hacia un consumo crítico de los medios de comunicación

Estrategias para analizar los relatos mediáticos

Un método eficaz para deconstruir las narraciones televisivas consiste en examinar los arquetipos y papeles que los personajes encarnan. Un análisis de “OITNB” revela que los personajes femeninos suelen estar confinados en papeles estereotipados, lo que puede influir en la percepción que el público tiene de las mujeres en contextos de poder. También es crucial adoptar una postura crítica ante las narrativas, cuestionando las intenciones de los creadores y los mensajes subyacentes que transmiten las series. Además, la búsqueda de narrativas alternativas es esencial para promover una representación diversa. Producciones revolucionarias como “Pose” o “Insecure” deconstruyen y reinventan los personajes femeninos, ofreciendo perspectivas únicas sobre las experiencias de las comunidades LGBTQ+ y afroamericana. Al igual que “OITNB”, “Pose” se inscribe en una tendencia más general de visibilidad transgénero en los medios que surgió de series de televisión populares (Felici, 2021, p. 2). En cuanto a “Insecure”, tiene la libertad creativa para traspasar los límites culturales y polémicos en torno a la raza y el género, y transmitir mensajes importantes para educar a los espectadores a través de las experiencias de los guionistas. Al apoyar estas historias, los espectadores amplían el alcance de las representaciones mediáticas y cuestionan los estereotipos dominantes. Otra

estrategia consiste en iniciar debates críticos en torno a las series. Ya sea mediante grupos de visionado, foros en línea o redes sociales, compartir ideas y escuchar las ajenas enriquece nuestra comprensión de las narrativas mediáticas.

Por último, es importante recordar que el análisis de las narrativas mediáticas no es un fin en sí mismo, sino un medio para promover un cambio social. Al desarrollar un consumo crítico de los medios de comunicación, los espectadores pueden convertirse en agentes del cambio, capaces de cuestionar los estereotipos y apoyar las narrativas integradoras. Esto forma parte de un movimiento más amplio para concienciar al público sobre los problemas que rodean la representación en los medios de comunicación. En particular, los movimientos sociales contemporáneos como BLM y #MeToo revisan las problemáticas planteadas en las once series estudiadas, enfocado en la discriminación racial y la violencia policial contra las personas negras el primero y encaminado a denunciar el acoso sexual y la desigualdad de género el segundo.

Promover narrativas inclusivas y diversas

Promover narrativas inclusivas y diversas es crucial para cuestionar los estereotipos y las desigualdades sociales. Las narrativas inclusivas dan voz a categorías invisibilizadas de los medios de comunicación. De ahí la importancia de una representación auténtica y variada, capaz de enriquecer el contenido narrativo y fomentar un mayor entendimiento intercultural. Iniciativas como el movimiento #OscarsSoWhite (2015) han resaltado la brecha de representación en la industria del cine y la televisión. Asimismo, la serie “Pose” ha sido elogiada por su representación auténtica y su compromiso con narrativas a menudo pasadas por alto.

También es fundamental considerar el papel de los creadores de contenidos en la promoción de narrativas diversas. Plataformas como *Netflix* y *Hulu* invierten en proyectos que presentan historias de grupos infrarrepresentados. Esto refleja una creciente demanda de historias que no se limiten a reproducir arquetipos, sino que exploren experiencias humanas variadas y complejas. Los movimientos sociales contemporáneos, como BLM y #MeToo, impactan significativamente en la construcción de narrativas transformadoras (Martínez-Otero Pérez, 2001), animando a los creadores a abordar temas de justicia social e igualdad. Verbigracia, la serie “When They See Us” ilustra cómo las historias pueden exponer injusticias sistémicas. Al presentar perspectivas que a menudo se ignoran,

la serie contribuye a sensibilizar al público sobre la realidad del racismo y la discriminación en el sistema judicial estadounidense.

Para que estas historias inclusivas impacten realmente, es crucial que los creadores adopten un enfoque colaborativo. Trabajar con asesores de las comunidades representadas puede garantizar historias auténticas y respetuosas. Además, los talleres de formación en diversidad e inclusión para guionistas y productores pueden ampliar su comprensión de los problemas sociopolíticos contemporáneos.

El compromiso de la audiencia desempeña un papel fundamental en la promoción de cambios positivos. Los espectadores no son simples consumidores pasivos; pueden influir en las opciones culturales ejerciendo su poder adquisitivo y compartiendo sus opiniones. Esto subraya la importancia de que los creadores de contenidos respondan a esta creciente demanda. Las audiencias pueden adoptar un enfoque crítico del consumo de medios cuestionando las narrativas presentadas, analizando los estereotipos transmitidos y buscando producciones que ofrezcan una variedad de perspectivas. Las plataformas de *streaming*, por ejemplo, permiten a los usuarios dejar comentarios y valoraciones, que puedan influir en las decisiones de los productores sobre futuros contenidos.

Discusión

Los análisis se han realizado a la luz de la sociología crítica de la comunicación, área de estudio que explora las relaciones entre los procesos de comunicación, las estructuras sociales y las desigualdades de poder. Los retos del área son el rechazo de la visión neutral, el análisis de las estructuras de poder, la crítica a la ideología dominante, la importancia de la agencia y el enfoque en la transformación social. En este caso, los aportes de Gouldner (1979) brindan herramientas adecuadas para el análisis de los estereotipos, prejuicios, autoridades y discriminaciones comunicativas (Fraga, 2022, p. 77). Se justifica que el marco teórico de esta investigación es la teoría crítica, considerada “una obligada estación de paso de todo intento serio de reflexión sobre la comunicación y la cultura” (Barranquero Carretero, 2005, p. 3).

Ha sido crucial reconocer el poder que las narrativas televisivas ejercen sobre nuestra comprensión de las dinámicas sociales. Las series pueden actuar como catalizadores del cambio social, pero para ello es necesario un consumo crítico por parte de la audiencia.

Los telespectadores deben ser conscientes de los estereotipos transmitidos y de su impacto potencial en las actitudes y comportamientos. Ante estos retos, la importancia de una representación diversa en los medios de comunicación es cada vez más evidente. Las series que presentan personajes femeninos fuertes y complejos, así como hombres capaces de expresar una amplia gama de emociones, pueden ayudar a remodelar las percepciones de género. Además, las desigualdades económicas pueden fomentar comportamientos competitivos en lugar de cooperativos dentro de las comunidades, lo cual puede conducir a una disminución de la solidaridad social y a un debilitamiento de los lazos comunitarios, exacerbando las tensiones entre grupos sociales. Estos hallazgos sustentan los preceptos de nuestro pilar teórico, y sobre todo aquellos de otras teorías que lo configuran eclécticamente, a saber: la teoría del establecimiento de la agenda (Maxwell McCombs y Shaw, 1972), la teoría de la aguja hipodérmica (Lasswell, 1948), la teoría de los efectos limitados o mínimos (Lazarsfeld y Katz, 1955/2008), la teoría de usos y gratificaciones (Katz *et al.*, 1974) o la teoría de la espiral del silencio (Noelle-Neumann, 1977).

En el futuro, será vital considerar los medios de comunicación como herramienta de justicia y movilización sociales. La teoría de los movimientos aborda cuestiones de justicia social y consentimiento en la perspectiva del cambio social. En este compromiso, es crucial reconocer el poder de las redes sociales, las cuales pueden presionar a los productores para que adopten prácticas más inclusivas y creen contenidos mediáticos prosociales.

182


Conclusiones

El término de este estudio permite destacar algunas constataciones pertinentes acerca del papel que las series de televisión desempeñan en la producción y perpetuación de la violencia sistémica. Ante todo, las mismas actúan de espejo societal, reflejando y moldeando profundamente todas las formas de desigualdad social. Segundo, la representación de las minorías en los medios de comunicación es un sujeto complejo que merece una atención particular. Mientras que ciertas series de televisión propician representaciones justas y matizadas, otras procuran perpetuar estereotipos degradantes que producen efectos profundos y duraderos en el público, así como generan actitudes individuales propensas a la perpetuación de normas sociales negativas. En tercer lugar, se nota que los movimientos sociales no

sólo influyen en el contenido de las series, sino que también cambian la forma en que el público percibe las injusticias sistémicas. Por último, se percibe que el compromiso de la audiencia es una poderosa palanca por un cambio positivo en la narrativa de los medios de comunicación. Adoptando un enfoque crítico de los contenidos que se consumen, apoyando programas inclusivos y construyendo narrativas alternativas, las instancias productoras y receptoras de las series de televisión pueden configurar un panorama mediático que refleje realmente la diversidad y las dinámicas de nuestra sociedad.

Referencias

- Alamillo, A. (2016). *La representación de las latinas en los medios de comunicación estadounidenses: de trabajadora del hogar a mujer hipersexualizada* [Tesis de grado], Colorado: Colorado College.
- Anderson, A. (2014). *Black-ish* [Serie de televisión]. ABC Studios.
- Anderson, E. (2011). *The Cosmopolitan Canopy: Race and Civility in Everyday Life*. New York: Norton.
- Assmet Nazal Moreno, E. (2023). *Análisis de la representación de la violencia en series de superhéroes* [Tesis de Magister]. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Bañuelos Capistrán, J., y Olmedo Estrada, J. C. (2023). Representaciones de la violencia en el cine mexicano premiado en festivales internacionales 2000-2020. *EN-CLAVES del pensamiento*, 0(33), 1-30.
- Barranquero Carretero, A., (2005). Estudios de comunicación y vigencia de la teoría crítica en España. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 11(1), 1-12.
- Blum, Ch. (2011). *Séries: une addiction planétaire*. Paris: La Martinière.
- Bourdieu, P. (2000). *Dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Cabero almenara, J. & Guerra Liaño, S. (2011). La alfabetización y formación en medios de comunicación en la formación inicial del profesorado. *Educación XXI*, 14(1), 89-115.

- Cima (2020). *Estereotipos, roles y relaciones de género en series de televisión de producción nacional: un análisis sociológico*. Madrid: Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades Ministerio de Igualdad.
- Darabont, F. (2010). *The Walking Dead* [Serie de televisión]. AMC.
- David, S. (2002). *The Wire* [Serie de televisión]. HBO.
- DuVernay, A. et al. (2019). *When They See Us* [Serie de televisión]. Netflix.
- Eguskiza-Sesumaga, L. (2018). Diversidad entre rejas: Estereotipos e identidad de género en la ficción televisiva *Orange is the New Black*. *Comunicación y Medios*, 27(37), 79-92.
- Fairclough, N. (1995). *Mediadiscourse*. London: Arnold.
- Felici, M. (2021). "Strike a [P]ose" for activism: an analysis of the TV series *Pose* and its relevance for contemporary transgender history [Tesis de grado], Boloña: Universidad de Boloña.
- Fraga, E. (2022). Hacia una teoría crítica de la comunicación. Primeros aportes de Alvin Gouldner y la sociología estadounidense del lenguaje. *Intersticios sociales*, 23, 77-113.
- Galtung, J. (1981). Contribución específica de la irenología al estudio de la violencia: tipologías. In J.-M. Domenach et al. (Eds.): *La violencia y sus causas*. París: Unesco, 91-106.
- García Beaudoux, V. (2014). Influencia de la televisión en la creación de estereotipos de género y en la percepción social del liderazgo femenino. La importancia de la táctica de reencuadre para el cambio social. *Ciencia política*, 9(18), 47-66.
- García-Martínez, A. N. (2011). 'This America, man!' 'El realismo como crítica ideológica en *The Wire*'. In M. Torregrosa Puig (coord.): *Imaginar la realidad: Ensayos sobre la representación de la realidad en el cine, la televisión y los nuevos medios*. Sevilla: Comunicación social, 111-122.
- Geoffrey Kantaris (2005). Visiones de la violencia en el cine urbano latinoamericano. *CCEDE*, 18, 39-46.
- Gilligan, V. (2008). *Breaking Bad* [Serie de televisión]. AMC.
- Gómez, S. (2017). *13 Reasons Why* [Serie de televisión]. Netflix.
- Gouldner, A. (1979). *La crisis de la sociología occidental*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Jenji, L. K. (2013). *Orange is the New Black* [Serie de televisión]. Lionsgate Television.
- Katz, E. & Lazarsfeld, P. L. (1955/2008). *Influence personnelle. Ce que les gens font des médias*. Paris: Armand Colin.
- Katz, E. et al. (1973-1974). Uses and gratifications research. *Public Opinion Quarterly*, 37(4), 509-523.
- La Barbera, M. C. (2017). Interseccionalidad. *EUNOMÍA*, 12, 191-198.
- Lasswell, H. D. (1948). The structure and function of communication in society. In L. Bryson (ed.): *The communication of ideas*. New York: Harper and Row, 37-51.
- Martínez Pérez, A. & Cabezas Fernández, M. (2022). Violencia sistémica y género: disidencias y resistencias. *Methaodos.revista de ciencias sociales*, 10(1), 6-9.
- Martínez Pérez, A. (2020) (ed.). *Desvelando el iceberg. Relatos de violencia sistémica*. Quito: UDLA Ediciones. 
- Martínez-Otero Pérez, V. (2001). Movimientos sociales y transformación de la sociedad. *Pulso*, 24, 59-72.
- Martínez-Sáez, C. (2021). Romance interracial, liminalidad y heroicidad española en series de televisión policíacas del siglo XXI. *JSCS*, 22(3), 387-404.
- Maxwell McCombs, E. & Shaw, D. L. (1972). The Agenda-Setting Function of Mass Media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187
- Miller, B. (2017). *The Handmaid's Tale* [Serie de televisión]. Daniel Wilson Productions, Inc.
- Murphy, R. et al. (2018). *Pose* [Serie de televisión]. FX.

- Noelle-Neumann, E. (1977). Turbulences in the climate of opinion: Methodological applications of the spiral of silence theory. *Public Opinion Quarterly*, 41(2), 143–158.
- Orellana Gutiérrez de Terán, J. (2007). Cine y violencia. *Escuela abierta*, 10, 91-99.
- Penalva, C. & La Parra, D. (2008). Comunicación de masas y violencia estructural. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 15(46), 17-50.
- Quiñónez Gómez, H. (2022). Pobreza: consideraciones sobre la cobertura periodística en medios de comunicación social. *ReHuSo*, 7(3), 81-91.
- Rae, I. et al. (2016). *Insecure* [Serie de televisión]. HBO Latinoamérica.
- Ross Epp, J. & Watkinson, A. M. (1997) (eds.). *Systemic violence in education. Promise broken*. New York: State University of New York.
- Sanmartín, J. et al. (1998) (eds.). *Violencia, televisión y cine*. Barcelona: Ariel.
- Serrano-Puche, J. (2013). Una propuesta de dieta digital: repensando el consumo mediático en la era de la hiperconectividad. *Fonseca*, 7.156-175.
- Simien, J. (2017). *Dear White People* [Serie de televisión]. Netflix.
- Tonatiuh Ramírez Beltrán, R. (2019). Representaciones y categorías de la violencia en el cine: un recorrido histórico y contextual. *Sintaxis*, 2, 25-46.
- Tubella, I. (2005). Television and Internet in the construction of identity. In M. Castells & G. Cardoso (eds.): *The network society from knowledge to policy*. Washington DC: John Hopkins Center for Transatlantic Relations, 257-268.
- Žižek, S. (2003). *Las metástasis del Goce. Seis ensayos sobre la mujer y la causalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Žižek, S. (2009). *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Buenos Aires: Paidós.
- Zottola, Angela (2018). *Orange is the New Black*. Popularizing gender and sexual identities, *SQ*, 15, 111-134.